

Resurrección Predicha por David



Part 3/10

La Resurreccion
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la continuación de nuestro tema para esta semana: La Resurrección.

En las charlas anteriores expliqué que la confirmación primordial de la resurrección de Cristo está provista por las escrituras proféticas del Antiguo Testamento; también dije que el Espíritu Santo operaba por medio de los profetas del Antiguo Testamento para hacer sus predicciones. Cité las palabras del apóstol Pedro en 1 Pedro capítulo 1, versículo 11, donde hablando de estos profetas él dice: "el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, - es decir el Espíritu del Mesías hablaba de estas cosas, - testificando de antemano los sufrimientos de Cristo y de la gloria que seguiría". Pedro dice que en algunas de las profecías del Antiguo Testamento, el Espíritu del Mesías operando por el Espíritu Santo hablaba por medio de los profetas de dos fases primordiales: Primero, los sufrimientos de Cristo; y segundo, la gloria que seguiría. Estos profetas hablaron en la primera persona de cosas que nunca experimentaron ellos mismos, pero más tarde lo que ellos dijeron como de sí mismos, sucedió exactamente en la experiencia de Jesús; la explicación es que el Espíritu de Cristo, el Mesías, que estaba en ellos fue quien habló en la primera persona, estas cosas no sucedieron en la vida de los profetas, sino que se cumplieron exactamente en la vida y en la experiencia de Jesús.

En mi charla de ayer cité algunos ejemplos de esta verdad, tomados de los escritos proféticos de David y de Isaías, mencioné que en los Salmos David dice: "Horadaron mis manos y mis pies, repartieron entre sí mis vestidos y sobre mi ropa echaron suertes, me dieron a beber vinagre" Cosas que nunca sucedieron en la vida de David, pero sí en la crucifixión de Jesús. También cité del capítulo 50 de Isaías, donde dice: "Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me besaban la barba, no escondí mi rostro de injurias y de esputos." Otra vez, esto no le sucedió a Isaías, pero el Nuevo Testamento lo registra claramente como parte de la experiencia de Jesús.

Bueno, en mi charla de hoy quiero ampliar un poco de este tema y compartir dos predicciones específicas de la resurrección de Cristo que aparecen en los Salmos de David, aplicaré este principio de la profecía en el Antiguo Testamento a lo que escribió David en los Salmos

© 1983 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

particularmente a su predicción de la resurrección de Jesús. El primer pasaje está en el Salmo 16, versículos 8 al 11, donde David dice esto:

> "A Jehová he puesto siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido. Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente; Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción. Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre."

Note que David habla todo el tiempo en la primera persona y sin embargo hay muchas cosas que no le sucedieron a él; primeramente dice: "Mi carne también reposará confiadamente", habla de un cuerpo que será sepultado pero con la esperanza de la resurrección; luego dice: "no dejarán mi alma en el Seol", está hablando de alguien que ha descendido al Seol, el lugar de los espíritus de los muertos, pero que no quedó allí, "ni permitirás que tu santo vea corrupción", habla de un cuerpo que fue sepultado pero que nunca experimentó la corrupción, esta persona se identifica aquí como: tu santo. Y en el siguiente versículo dice: "Me mostrarás la senda de la vida", es alguien que ha muerto, que ha sido sepultado y regresa por la senda de la vida; luego dice "en tu presencia hay plenitud de gozo, delicias a tu diestra para siempre", esta persona que está muerto y fue sepultado y regreso por la senda de la vida, entra inmediatamente a la presencia de Dios y toma su lugar a la diestra de Dios. Ninguna de estas cosas le sucedieron a David, pero sí a Jesús.

En Hechos capítulo 2, versículos 24 al 28, el apóstol Pedro le habla a la multitud en el día de Pentecostés y aplica esta profecía directamente a Jesús, dice así respecto a Jesús:

> "Al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido. Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua, y aún mi carne descansará en esperanza; porque no dejarás mi alma en el Hades, - la palabra griega por Seol - ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Me hiciste conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia."

Luego en los siguientes versículos Pedro interpreta estas palabras y le muestra cómo se aplican directamente a Jesús y no a David; en el mismo capítulo 2 de los Hechos versículo 29 al 32, dice lo siguiente:

> "Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, - el Mesías - que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos."

Entendamos que está diciendo Pedro, estas cosas no le sucedieron a David pero sí exactamente a Jesús, David estaba describiendo proféticamente en ese Salmo la resurrección de Cristo, fue el alma de Cristo la que descendió al Ades, pero no se quedó allí, ni su cuerpo en la tumba vio corrupción; Pedro resume con estas poderosas palabras "A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos." Y aquí tenemos la segunda confirmación, los testigos que vieron al Señor vivo, después de su muerte y resurrección.

Ahora quiero que veamos otro pasaje en los Salmos, donde nuevamente David habla en la primera persona de cosas que no le sucedieron a él, pero si que se cumplieron exactamente en la experiencia del Mesías, su descendiente en la carne; esta vez se trata del Salmo 71, versículos 20 y 21, el salmista habla a Dios de esta manera:

> "Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, Volverás a darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra. Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme."

Es sorprendente la exactitud con que este Salmo predice paso a paso, fase por fase la experiencia de Jesús, veamos esto brevemente: Primero, “Tú me haz hecho ver muchas angustias y males”, ciertamente que esto se cumplió en Jesús, en su juicio, en su rechazo, en los azotes que recibió y finalmente en su crucifixión y muerte, muchas angustias y males. Pero también dice: “Volverás a darme vida, de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra”, aquí habla de dos cosas: El alma de Jesús saliendo del Ades o Seol, y su cuerpo saliendo de la tumba, este es uno de los pasajes más claros que hay en el Antiguo Testamento sobre la resurrección. Voy a leer estas palabras nuevamente “Volverás a darme vida, - y luego - de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra” Dios le devolvió la vida y luego lo sacó del sepulcro; este es el orden enfatizado también en el Nuevo Testamento, después de la resurrección el salmista continúa diciendo “Aumentarás mi grandeza y volverás a consolarme”, nuevamente esto se cumple en la experiencia de Jesús, Dios no solo lo resucitó, sino que también lo subió al cielo y le dio un lugar a su lado, a su derecha, en el trono, por supuesto que esto es aumentar su grandeza, el Nuevo Testamento dice que Dios también le exaltó hasta lo sumo, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío y sobre todo nombre que se nombra, y que ángeles y principados y poderes están sujetos a él. Seguramente que su grandeza fue aumentada, pero también el salmista dice “volverás a consolarme”, Jesús recibió una posición de autoridad suprema y de honra en el universo y también fue consolado en su restauración al seno de su padre de quien había estado separado brevemente en el sufrimiento de su muerte, la palabra fundamental aquí es: Consolación.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana nuevamente a esta misma hora, mañana estaré compartiendo otra profecía específica del Antiguo Testamento referente a la resurrección de Cristo, esta vez tomada del profeta Oseas.

© 1983 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R108-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1983 - Derek Prince Ministries, International, Inc.